

¿Cuántos mueren en un día?



Por primera vez se acepta que
A menos de cien metros de mi casa
muere uno, mueren dos, mueren tres,
y un poco mas allá de esta distancia
mueren unos cientos a la vez
y mas allá la muerte se propaga
muriendo otros cientos también
y entre cientos y cientos en masa
serán miles y miles a la vez.

A la intriga que me produce el cifrado
creciente de muertes a razón de cien
-pues quien no ha de quedar muy preocupado
con la muerte rondando en cada arcén-,
trataré de hallar un resultado
con ayuda matemática y saber
cuantas almas en un día cotidiano
se han de enterrar bajo mis pies.

Así tomamos de cien en cien y formulamos
la sumatoria de homicidios que se den
mas unos cuantos que mueren en asaltos,
mas unos pocos que mueren a granel,
restamos, sin mas, a unos tantos
que se cansaron simplemente ya de ser,
así vamos hallando el resultado
de los muertos que se enterraron ayer.

Dividimos los días por horas
las horas por minutos a su vez
los segundos mas los muertos de ahora
y confuso el resultado mas va a ser
no sabremos cuantos mueren a deshoras

no sabremos cuantos morirán después
no sabremos en segundos cuantos tocan
mucho menos en un día cuanto es.

Ni hallando el radio de la esfera
de este mundo con perímetro en pies,
ni el promedio de los muertos en guerra
será la estadística a responder,
quien hará una ecuación sobre el tema
donde “X” sean los muertos que se den
con un plano cartesiano como esquema
sin conjeturas ni supuestos a perder.

Ya se torna incalculable cuadratura
sin solución ante una regla de tres
que por mas que se multiplique la suma
serán miles multiplicado por diez,
no habrá matemática con resultado,
ni un Einstein que calcule cuanto es,
ni un Arquímedes sumergido al cuadrado,
ni el coseno de “Pi” a la veintitrés.

Nunca se hallará una cifra exacta
ni un promedio que se acerque a lo que es
la verdadera magnitud de las matanzas,
ni sabremos cuantos mas han de caer,
como dar cuenta de la desgracia
de los muertos que en un solo día se den
si ni podemos saber a ciencia exacta
en un segundo cuantos han de perecer.

Christian Henao Velásquez*

* Estudiante de música. Universidad Tecnológica de Pereira. E-mail: pinky_soy@hotmail.com